



**RATÓN**

# La animación 3D acabará con los actores de siempre



**PEDRO  
MAESTRE YENES**

SUBDIRECTOR GENERAL  
DE ORGANIZACIÓN Y  
SISTEMAS

FRATERNIDAD MUPRESA

La mejor  
oportunidad  
para los  
informáticos y  
técnicos de  
diseño  
avanzado,  
estará, sin  
duda alguna,  
en la creación  
de animación  
3D

La evolución del cine ha sido espectacular desde que los hermanos **Luis y Augusto Lumière** descubrieron el cinematógrafo y proyectaron su primera película el 28 de diciembre de 1895. En esta evolución primero apareció el cine mudo y con imágenes en blanco negro. En este contexto se produjeron verdaderas obras maestras entre las que se podrían citar películas tan importantes para la historia del cine como *El acorazado Potemkin* de **Eisenstein**, el *Nosferatu* de **Murnau** –Drácula aún no superado–, *El gran dictador* de **Chaplin**, y *El nacimiento de una nación* o *Intolerancia* de **Griffith**.

En los años 20 del pasado siglo se dio otro paso de gigante cuando en las películas se incorporó el sonido sincronizado con las imágenes. *El cantante de jazz*, estrenada en 1927, se considera como la primera auténtica referencia del cine con sonido. A partir de ese momento, primero en blanco y negro y después en color, desaparecieron las películas mudas y con ellas, en la mayoría de los casos, toda una pléyade de actores y actrices que no fueron capaces de superar la nueva tecnología. Con el cine sonoro se comenzó a desarrollar la que sería la más importante industria cultural cinematográfica del mundo: **Hollywood**. El *star system* llegó a su cénit y durante muchos años, actores y actrices impusieron su implacable dictadura en la industria del cine. En las décadas de los 40, 50, 60 e incluso 70, sus excentricidades llegaron a convertirse en legendarias. Actrices como **Marilyn Monroe** eran capaces de paralizar el rodaje de una película por un simple dolor de cabeza o por el deseo de fastidiar y de darse importancia. Los productores desesperaban pero aceptaban los caprichos de los actores. Las cosas empezaron a cambiar a partir de los 80, y sólo los más disciplinados y cumplidores de los contratos eran aceptados en la filmación de películas de altísimos costes de producción, las cuales no hubieran soportado las citadas excentricidades.

La pregunta ahora es si se dará una nueva vuelta de tuerca y los actores y actrices de carne y hueso desaparecerán definitivamente. Los síntomas parece que están apuntando hacia películas en las que la animación 3D podría acabar con los actores convencionales. Llegará un momento en que la técnica cinematográfica alcanzará tal nivel de sofisticación que las películas serán protagonizadas por avatares 3D, tan magníficamente diseñados que los espectadores no serán capaces de distinguir si los actores y actrices de la pantalla son de carne y hueso o puros elementos de diseño. Habrá comenzado la dictadura total de las productoras. La que consiga una fuerte pegada con un personaje animado 3D, habrá encontrado un filón. Los caprichos y abusos de los actores habrán finalizado. Los protagonistas más sexys, más musculosos, más bellos o más atractivos saldrán de los estudios de diseño. Competir actores de carne y hueso, aunque se tratase de nuevas **Avas Gardner**, **Ritas Hayworth**, **Audreys Hepburn**, **Marlons Brando**, **Pauls Newman** o **Harrisons Ford**, con los nuevos protagonistas de diseño 3D será imposible. Los avatares habrán vencido definitivamente para siempre. Nuevos empleos que se perderán inevitablemente con la desaparición de actrices y actores convencionales. Si se quiere comprobar por donde va la marcha del cine no hay más que ver películas como 3D *"Monstruos contra alienígenas"*. La Paramount, Dream Works y las demás productoras se dedicarán a la animación 3D y acabarán relegando a los actores convencionales. Las Susan, como el "monstruo" de la película citada, acabarán por resultar más atractivas que la mismísima **Scarlett Johansson**.

Un campo excepcionalmente importante y un filón de oro para los profesionales de la informática y del diseño. Todo está cambiando más deprisa de lo que nos pudiera parecer. No nos llamemos a engaño y aceptemos lo inevitable. ♦